

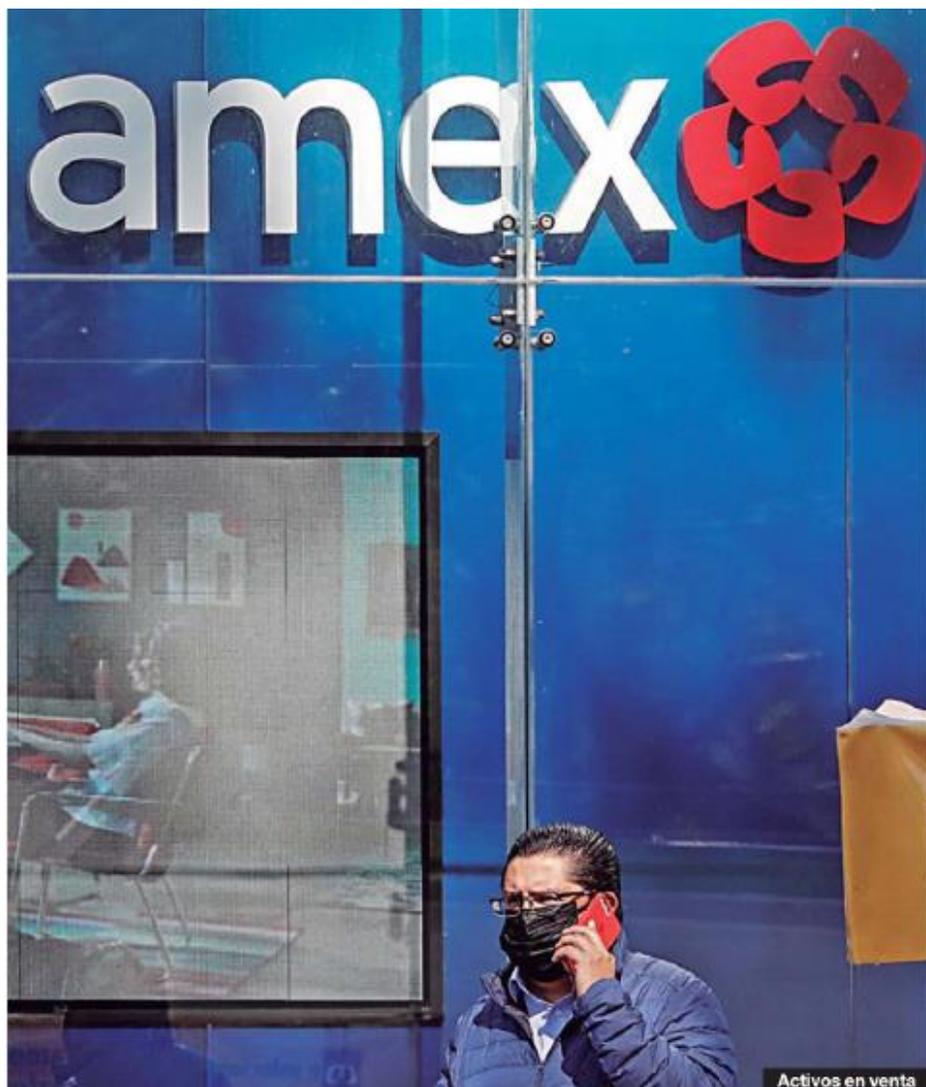


La necesidad detectada por las autoridades financieras de Estados Unidos de que sus bancos se concentren en financiar a las pequeñas y medianas empresas de su país ante la contracción de mercados por la pandemia de covid-19, motivó a Citigroup a desinvertir en la banca de consumo en el extranjero a partir de 2021. Pese a las dos décadas de buenos negocios en México, decidió liquidar los activos de Citibanamex a fin de resguardarse de los riesgos que la pandemia incrementó en Asia y América Latina, ya que el grupo fue rescatado por el gobierno de Estados Unidos tras la crisis de 2008. Analistas mexicanos consideran que es una buena noticia para la competencia en el sector, además de que en México también urge abrir los créditos para pymes.

CLAUDIA VILLEGAS

Aunque Citigroup tenía prevista la venta de Banamex desde 2021, la rentabilidad que hasta hace unos años le garantizaba la filial mexicana había aislado al mercado mexicano de la ola de ventas del negocio de banca al menudeo que el grupo estadounidense ejecuta en Asia y el resto de América Latina. Pero la pandemia, la intensa regulación por parte de las autoridades de Estados Unidos y la pérdida de mercado frente a otros jugadores del negocio bancario deterioró el mercado, coinciden analistas.

Ante la eventual impugnación de la Comisión Federal de Competencia Económica para que otro banco extranjero compre los activos de Banamex, el proceso de venta de esta institución se suma, además, a la ola nacionalista con la que el presidente López Obrador pretende cubrir todos los sectores estratégicos de la economía.



Un grupo de empresarios mexicanos con participación en el sector bancario y la industria regiomontana alimentan el discurso del mandatario con declaraciones sobre su interés en la subsidiaria del grupo estadounidense. Sin embargo, más allá de las buenas intenciones y las cuentas alegres sobre la fusión de estas operaciones bancarias para consolidar un gran banco mexicano, el nuevo dueño de Banamex tendría que romper la inercia del estancamiento en el crédito para los sectores productivos del país.

Enrique Díaz Infante, director especialista del Sector Financiero y Seguridad Social del Centro de Estudios Espinosa Yglesias (CEEY), dice que es necesario generar créditos relacionales que impulsen el crecimiento de pequeñas y medianas empresas. La banca exige garantías que muchas empresas no pueden exhibir en medio de la pandemia. Pero ni en México ni en Estados Unidos los bancos acceden a prestar a las pequeñas y medianas empresas. La Reserva Federal ya alertó sobre este problema y recla-

ma a sus bancos cerrar filas en torno a su economía y dejar otros negocios en el extranjero.

"Se debería hacer de la venta una oportunidad para impulsar el crecimiento incluyente a través del crédito relacional que favorezca el acceso al financiamiento al crédito a las mipymes. Esa es parte de las causas por las que la inclusión financiera de las mipymes es tan baja en el país", señala el abogado y experto en el sector crediticio.

Bernardo González Rosas, expresidente de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores, considera que el cumplimiento regulatorio desde Estados Unidos también se transformó en un obstáculo para que Banamex siguiera creciendo.

"Espero que la venta de Banamex por parte de Citi permita que esta histórica franquicia mexicana pueda operar con mayor versatilidad y sin el gran peso regulatorio que impusieron las autoridades en Estados Unidos al actual Citibanamex, y que regrese a inversionistas mexicanos", expresa el también presidente de la Aso-

ciación Mexicana de Administradoras de Fondos para el Retiro.

Así, después de 20 años de buenos negocios en México, Citigroup –rescatado en 2008 por la Reserva Federal de Estados Unidos y el Departamento del Tesoro– deja el mercado de banca de consumo para vender la marca y licencia de banca múltiple de Banamex junto con activos crediticios, pasivos e incluso su patrimonio artístico y cultural, un paquete de propiedades que podría estar valuado en al menos 14 mil millones de dólares, según estimaciones de analistas del mercado de valores.

Citigroup apuesta ahora por los clientes institucionales en los mercados más rentables del mundo, pero principalmente por Estados Unidos, dejando el mercado mexicano en medio de un incremento en tasas de interés, del estancamiento de la derrama crediticia y un escaso crecimiento de la economía afectada por la pandemia.

El presidente López Obrador aseguró que, en la lista de interesados en adquirir Banamex se encuentra el empresario regiomontano José Javier Garza Calderón, del Grupo Gentor, dedicado al desarrollo de infraestructura ambiental, de telecomunicaciones y urbana; Carlos Slim, de Inbursa; Carlos Hank González, de Banorte; y Ricardo Salinas Pliego, accionista mayoritario de Banco Azteca, quien mantiene un litigio ante el Servicio de Administración Tributaria por el cobro de impuestos.

Sin embargo Víctor Manuel Herrera, socio fundador de la consultoría Miranda Ratings Advisory y exdirector para México de la calificadora de riesgo Standard & Poor's, considera que Banco Azteca no tiene la dimensión para adquirir los activos de Banamex: "Los accionistas de este grupo tendrían que vender todas sus empresas para ir por Banamex".

Los jugadores en el sector bancario esperan una profunda reestructuración de este sector porque con la fusión de estos activos con otro banco de capital nacional o extranjero, BBVA podría perder su posición en el mercado. El aspecto positivo sería la competencia efectiva, porque la autorización de créditos se encuentra estancada, pues la banca exige garantías y no se da la oportunidad de conocer a sus clientes como si lo están haciendo algunos intermediarios nuevos, como el segmento de las Fintech. "Son los créditos relacionales", dice Díaz Infante.

Mientras tanto en Estados Unidos, aun en medio de la pandemia, las autoridades de la Reserva Federal y de la Oficina General de Control del Congreso estadouniden-

se (GAO) cuentan con evidencias sobre la necesidad de que sus bancos se concentren en financiar a sus empresas, sobre todo a las pequeñas, y que desarrollen la banca de consumo en su país y no en otros mercados donde aumenta el riesgo por la pandemia. Por eso los analistas consultados coinciden en que hace falta una banca cuya prioridad sea financiar a las empresas mexicanas.

Al cierre de marzo de 2021 Citigroup festejó un "trimestre récord para la banca de inversión en todo el mundo, la cual vio una verdadera oleada de actividad", dijo a sus accionistas la directora del grupo, Jane Fraser.

Fraser se reunió con el titular de la Secretaría de Hacienda, Rogelio Ramírez de



Benjamin Flores

Banamex, listo para entregarse a "la mafia del poder"

MATHIEU TOURLIERE

Carlos Slim Helú, Ricardo Salinas Pliego y Carlos Hank González, los tres magnates mexicanos que el presidente Andrés Manuel López Obrador destacó el pasado 13 de enero como posibles compradores de Banamex, representan la oligarquía que nació con negocios al amparo del poder y creció con favoritismos y vínculos privilegiados con los presidentes en turno.

El grupo empresarial de Slim tiene pendiente el colapso de la Línea 12 del Metro de la Ciudad de México; el de Salinas Pliego debe 39 mil 470 millones de pesos al Servicio de Administración Tributaria (SAT) y aclaraciones sobre su participación en la operación de Grupo Fertinal; y el de Hank arrastra las acusaciones de corrupción sobre su familia paterna y sus vínculos con el PRI de antaño.

Los grupos empresariales de estos tres magnates figuran entre los mayores beneficiarios de concesiones y contratos públicos durante los últimos sexenios, situación que continúa en el gobierno de López Obrador: en los primeros tres años de esta administración, las empresas de Slim recibieron por lo menos 38 mil 500 millones de pesos en contratos, las de la familia Hank ganaron por lo menos 32 mil millones de pesos, mientras que las de Salinas Pliego obtuvieron más de 13 mil millones de pesos del erario.

En un video que difundió el pasado jueves 13, López Obrador expresó su preferencia de que Banamex sea controlado por uno de estos tres multimillonarios mexicanos —que antes de asumir el poder tachaba de "mafia del poder"— y no caiga en manos de un grupo extranjero que, según el mandata-

rio, no reinvertiría sus ganancias en el país.

"Celebro que Ricardo Salinas Pliego haya manifestado su interés de comprarlo; él tiene ya Banco Azteca y yo creo que tiene los recursos suficientes para hacerlo. Lo mismo podría pensarse de Carlos Slim, de Inbursa; de Carlos Hank González, de Banorte; de otros", dijo López Obrador desde su aislamiento por el covid-19.

Y para dejar claro que la decisión sobre el próximo comprador del cuarto banco más importante del país deberá pasar por Palacio Nacional, añadió: "Desde luego, esto no significa impedir que (extranjeros) participen en la convocatoria, subasta, en la licitación; nosotros no estamos cerrados, no somos chovinistas, no estamos en contra de los extranjeros, pero sí nos gustaría que se mexicanizara este banco".

Tras su privatización en 1991 y su adquisición por Roberto Hernández Ramírez, su socio Alfredo Harp Helú —primo de Slim— y un grupo de accionistas, Banamex se convirtió en un refugio para multimillonarios mexicanos que surgieron durante las privatizaciones realizadas durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari, entre ellos Pablo Aramburuzabala, Carlos Hank Rhon y Jorge Larrea Ortega.

Esta situación continuó después de su adquisición por el gigante estadounidense Citibank en 2001, en una operación de 12.5 mil millones de dólares que se llevó a cabo sin pagar impuestos: a la fecha, el Consejo de Administración de Banamex está integrado por los magnates Valentín Díez Morodo —su presidente—, Emilio Azcárraga Jean (Televisa), Álvaro Fernández Garza (Alfa), Ricardo Martín Bringas (Soriana), Daniel Servitje Montull (Bimbo), Eduardo Tricio Haro (Lala),

Juan Francisco Beckmann Vidal (José Cuervo), además de Harp y Hernández.

Después de mencionar a los magnates, López Obrador también resaltó que le mandó un "recado" a José Javier Garza Calderón, fundador nuevoleonés de la asociación civil Empresarios por la Cuarta Transformación, y señaló —sin darle mayor importancia— que "ellos podrían también, junto con otros inversionistas, reunirse para comprar el banco".

Ganadores transexenales

Slim, Salinas Pliego y Roberto González Barrera —abuelo de Carlos Hank González— llegaron a la lista de multimillonarios de *Forbes* durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari: el primero obtuvo Teléfonos de México, el segundo Imevisión, que convertiría en TV Azteca, y el tercero adquirió Banorte.

No han dejado de crecer desde ese momento gracias a sus relaciones con los presidentes en turno, incluyendo a López Obrador.

Además de ejercer durante dos décadas un monopolio sobre las telecomunicaciones —y cobrar tarifas excesivas a los usuarios—, Slim se convirtió en uno de los principales contratistas de gobierno en los sectores de construcción, seguros, telecomunicaciones y el energético, y permanece como el principal proveedor de la llamada Cuarta Transformación.

Durante los primeros tres años de gobierno, la relación de Slim con López Obrador se ha estrechado. El pasado 27 de diciembre el mandatario se refirió al magnate como "amigo y buen empresario". Previamente, el 23 y el 29 de junio —en medio de los señalamientos a Cicsa, de Grupo

la O, para explicarle que la venta de Banamex no representa la pérdida de confianza en la economía mexicana, sino que es una estrategia del grupo.

"Jane Fraser vino personalmente a México a explicar esta decisión, y enfatizó que Citigroup mantendrá en nuestro país sus actividades de banca corporativa mayorista, lo que implicará nuevas inversiones. Puntualizó que se trata de una decisión corporativa derivada de su política general de salir de la banca de consumo de casi todos los países, excepto Estados Unidos. Esta política es consistente con su salida, desde 2021, de la mayoría de las naciones en Europa, Asia y el resto de América Latina", informó la dependencia en un comunicado.

En 2014 Fraser también revisó personalmente la participación del banco en las operaciones de factoraje a Oceanografía, la naviera que con los panistas y priistas se convirtió en el principal proveedor de servicios marítimos y que, al quebrar, generó quebrantos al banco y la pérdida de uno de sus principales clientes. Desde entonces Citi depura sus operaciones en México bajo la lupa de Fraser con miras a venderlo. Fraser también encabezó la revisión de sueldos para directivos del banco en México.

Para México, el crédito desde las sucursales de Citibanamex no superó los 500 mil millones de pesos durante los últimos trimestres y disminuyó su participación en el segmento de crédito al consumo a

sólo 16%. Hasta el tercer trimestre de 2020 los préstamos de Banamex se ubicaban en 643 mil millones de pesos. Sin embargo, en el mismo periodo de 2021 cayeron 17.5% para ubicarse en 531 mil millones de pesos.

"Menos complejo, más seguro"

En mayo de 2021, ante el Comité de Banca, Vivienda y Asuntos Urbanos del Senado estadounidense, Fraser aseguró que Citigroup, a diferencia de la crisis de 2008, era más pequeño, más seguro, más fuerte y menos complejo. "Hemos tenido los recursos financieros para apoyar a nuestros clientes y comunidades, y estamos enfocados en impulsar en Estados Unidos ▶

Carso, por su presunta responsabilidad en el trágico accidente de la Línea 12 del Metro-Slim se reunió en Palacio Nacional con el presidente y con la jefa de Gobierno de la Ciudad de México, Claudia Sheinbaum. Al finalizar la segunda reunión el hombre más rico del país anunció que su empresa se hará cargo de las obras de reparación de esa línea. La Fiscalía General de Justicia de la Ciudad de México se ha abstenido de imputar a la constructora de Slim por las fallas en la construcción de dicho tramo del Metro.

Hank González, por su parte, heredó del gigante financiero Banorte de su abuelo, y en julio de 2018, días después del triunfo de López Obrador, concretó la absorción del banco Interacciones, fundado por su padre Carlos Hank Rhon. Con esta fusión, Banorte se convirtió en un banco XXX, pues Hank Rhon jugaba con sus influencias en los gobiernos federal y estatales para otorgarles préstamos.

A su vez, Hank Rhon es hijo del exgobernador mexicano Carlos Hank González, destacado priista originario de Atlacomulco, un municipio que dio su nombre al grupo de poder del PRI integrado por Salinas de Gortari, Arturo Montiel, Enrique Peña Nieto y otros políticos envueltos en acusaciones de corrupción.

De los tres magnates avalados por López Obrador, el más ruidoso en torno a Banamex fue Salinas Pliego. Como parte de su estrategia de imagen pública, el dueño del Grupo Salinas lanzó una serie de publicaciones provocativas en su muy activa cuenta de Twitter, donde expresó su interés para comprar el banco, al que se refirió como "changarro".

El magnate también ganó sexenio tras sexenio desde el periodo de Salinas de Gortari: tras la compra de Imevisión gracias, entre otros, a un préstamo secreto de 30 mi-

llones de dólares de Raúl Salinas de Gortari –el "hermano incómodo" del entonces presidente–, el magnate creó TV Azteca e ingresó a la lista de multimillonarios de *Forbes*, de la que no salió desde ese entonces.

En las últimas décadas el empresario y su grupo corporativo han participado en operaciones cuestionables, que implicaron la elusión de miles de millones de pesos en impuestos en el desmantelamiento de Mexicana de Aviación, durante el sexenio de Felipe Calderón, y la venta a sobrecosto de Grupo Fertinal a Pemex durante la administración de Enrique Peña Nieto, ambos documentados por **Proceso**.

En el caso de Fertinal, Pemex presentó una denuncia ante la Fiscalía General de la República en marzo de 2019, la Secretaría de la Función Pública ha impuesto varias sanciones a exdirectivos de Pemex, y López Obrador se ha referido al caso como "peor" que el caso de sobornos en la compra de la planta de Agronitrogenados –también por parte de Pemex en el sexenio pasado–, aunque pidió no hacer un "juicio sumario" a Salinas Pliego.

La semana pasada **Proceso** reveló que la participación del Grupo Elektra en el desmantelamiento de Mexicana de Aviación llevó al SAT a determinar créditos fiscales por cerca de 27 mil millones de pesos a la empresa de Salinas Pliego, los cuales han sido confirmados por el Tribunal Federal de Justicia Administrativa. En total, la autoridad tributaria reclama 39 mil 470 millones de pesos a las dos ramas de Grupo Salinas –Grupo Elektra y TV Azteca– por prácticas fiscales irregulares realizadas en el pasado.

En el tema fiscal, tanto Salinas Pliego como Slim sacaron grandes ventajas en los sexenios de Calderón y Peña Nieto: de acuerdo con los

datos transparentados por la organización Fundar, las empresas de Slim se beneficiaron de por lo menos 13 mil 294 millones de pesos de condonaciones de impuestos y las de Salinas Pliego de 6 mil 833 millones de pesos. Banamex obtuvo condonaciones de por lo menos 9 mil 918 millones de pesos, mientras que las empresas de Hank González se han amparado para evitar que el SAT dé a conocer los montos que les fueron condonados.

Ironía del asunto: López Obrador adelantó que la próxima operación de compra de Banamex "dejaría también impuestos, miles de millones de pesos entrarían a la hacienda pública para el desarrollo del país, para que ese presupuesto siga destinándose al bienestar de nuestro pueblo para mantener la paz y la tranquilidad, en el entendido de que la paz es fruto de la justicia". ●



Salinas y AMLO. Privilegios

Octavio Gómez

una recuperación sostenible y equitativa", agregó.

"Estamos orgullosos de ser un conducto confiable para la extraordinaria ayuda al consumidor y a las empresas que el Congreso y la Reserva Federal han proporcionado", dijo Fraser, y agregó que ese banco logró financiar en Estados Unidos más de 5 mil 100 millones de dólares a pequeñas empresas con menos de 10 empleados.

En Estados Unidos la pandemia ha afectado a sectores como el de viajes, ocio y hospitalidad, donde el empleo cayó al menos 40% durante 2020, de acuerdo con datos de Citi.

Dos investigaciones que se analizan entre funcionarios de la Junta de la Reserva Federal de Estados Unidos establecen que la exposición generada por la pandemia para la banca estadounidense con operaciones en mercados emergentes y afectados por la crisis sanitaria, está limitando su capacidad y disponibilidad para otorgar créditos a las compañías estadounidenses, así como para fortalecer el capital necesario para garantizar la salud de las hipotecas contratadas por los contribuyentes de ese país.

También está aumentando la averción de la banca al riesgo, a pesar de que la FED ha liberado paquetes de recursos para estimular el crédito, establecen los documentos.

"Encontramos que los bancos estadounidenses, con mayores exposiciones a riesgos por covid en el exterior, recortaron sus préstamos a plazo y endurecieron sus estándares a las empresas en Estados

Unidos. En los bancos con menores capitalizaciones se agudizó este efecto. La magnitud de este fenómeno es significativa. Un aumento en puntos porcentuales de la exposición de un banco redujo los préstamos y el crecimiento de sus préstamos a empresas estadounidenses entre seis y siete puntos porcentuales, lo que equivale a una disminución de 7 mil 900 millones de dólares", concluyeron Camella Minoui, Rebecca Zarutskie y Andrei Zlate, quienes ocupan puestos directivos y de investigación en la FED.

Otra investigación de los mismos funcionarios de la FED, titulada *¿Cómo motivar que los bancos otorguen préstamos?*, establece que, de los 600 mil millones de dólares disponibles para la compra de préstamos autorizados por la banca central, sólo 16 mil 50 millones fueron utilizados por los intermediarios bancarios de ese país para comprar préstamos antes de que el programa expirara a finales de 2020.

Al Banco de México le sucedió lo mismo con un programa de garantías por más de 700 mil millones de pesos. La banca no demandó recursos porque exigían un nuevo programa de garantías para no correr riesgos.

La exposición y los riesgos en mercados extranjeros representa al menos 30% de los principales bancos estadounidenses, incluyendo a Citi, según los analistas de la FED.

Un reporte de la GAO recomendó a las autoridades iniciar la discusión de nuevas reformas al sector bancario para evitar crisis como la de 2008.

La pandemia sólo aceleró la decisión de Citibank de vender sus activos y operaciones en México. En China, India, Argentina, Brasil y Colombia aplicó la misma estrategia, de acuerdo con el mandatario. Fue en 2016 cuando el banco salió de estos países para trasladar los clientes institucionales a su matriz en Nueva York.

Para México, si bien la desinversión llegó en medio de la pandemia, la venta de Banamex se comprometió hace más de una década, según consta en el documento *Plan de Resolución de Citigroup Inc & Citibank N.A.*, presentado el 29 de junio de 2012 ante la Reserva Federal.

Ese año Banamex todavía operaba como el segundo banco del sistema nacional de pagos con más de mil 700 sucursales y representaba 47% de los ingresos de Citicorp en América Latina para el segmento de banca de consumo y 9% de los ingresos netos. Desde entonces Banamex fue considerado entre las unidades de negocios con mayor generación de ingresos que podrían ser vendidos bajo un escenario de riesgo para no afectar los intereses de los contribuyentes estadounidenses después del rescate de 2008.

En julio de 2021 la actualización de Plan de Resolución para Citi, presentado también ante la FED, incluyó paso a paso la desinversión en Citibanamex. Ante las autoridades regulatorias de su país, Citi aseguró que mantenía el compromiso de garantizar que el grupo resolviera su viabilidad de una manera segura, eficiente y ordenada, evitando el uso de los fondos de los contribuyentes, como sucedió en 2008, y minimizando el impacto en Estados Unidos y en los sistemas financieros globales.

Al 31 de diciembre de 2020, el grupo estadounidense informó a la FED que el total de activos de Citibanamex era de 65 mil millones de dólares, mientras que su pasivo total ascendía a 55 mil millones. Un año después, los activos están valuados en 44 mil millones.

"Bajo la estrategia (prevista en 2021) Citibanamex sería estabilizado y transferido al Fondo de Reorganización, donde continuaría como una empresa viable en marcha. Tras la estabilización, explicó Citi a los reguladores, sería segmentado y cedido a través de una serie de fusiones y adquisiciones", según el documento de julio de 2021.

La noticia de que Citi vendería sus operaciones de banca de menudeo en México generó optimismo entre los inversionistas del mercado de valores de Estados Unidos. En diciembre sus títulos se cotizaban en 58.28 dólares y, tras el anuncio, subieron a 67.28 dólares. ●



Ramírez de la O. Comunicado